

Maximiliano Kolbe y la Asunción de María. Las dos armas para la batalla final: la Eucaristía y Santa María

Y cuando se trata de la Madre Dios, los españoles tenemos mucho que decir.

Recuerden que somos los favoritos de la Madre de Dios.

HISPANIDAD.COM

EULOGIO LOPEZ

15-08-2023

El 15 de agosto, festividad de La Asunción de la Virgen María a los Cielos, el último de los cuatro dogmas marianos, se celebran las fiestas patronales más socorridas de toda España. No sé cuántos pueblos de España y bajo cuántas advocaciones (Montserrat, La Paloma, etc.) celebran sus fiestas patronales en este día: sin duda, centenares.

Pues bien, el 15 de agosto viene precedido por el 14, dedicado al franciscano polaco **Maximiliano Kolbe**... y ambas fiestas se unen de suyo por algo más que el calendario.

La historia de la muerte de Kolbe es bien conocida. Durante la II Guerra Mundial, alguien se fuga del campo de exterminio nazi de Auschwitz, en Polonia. En represalia, los nazis eligen a 10 reclusos a los que iban a asesinar. Uno de ellos se llama **Francisco Gajowniczek** y llora porque va a morir dejando mujer e hijos pequeños. Otro prisionero, el franciscano Kolbe, se ofrece al oficial nazi para morir por él y este acepta.

Yo he estado en la celda, de un metro cuadrado, donde, sin compasión alguna, a pesar de su gesto, estuvo encerrado Maximiliano Kolbe durante 14 días. Para incredulidad de sus verdugos, aquel hombre, tras 14 días sin comer ni beber, sin poder acostarse, de pie o en cuclillas, mantenía la vida, así que le administraron una inyección letal. Al parecer, su sadismo necesitaba su celda de tortura para algún otro.

Pero Kolbe había hecho muchas otras cosas antes de morir en Auschwitz, hasta en Japón. Por ejemplo, fundó la **Milicia de la Inmaculada**, fue un editor del siglo XX en todas las lenguas posibles, siempre con publicaciones dedicadas a María. Vamos, que debería haber nacido en España, tierra de María.

Se le considera el iniciador de toda esa pléyade de consagraciones del católico a la Madre de Dios que han proliferado en las más distintas obras de María.

Yo le considero algo más: le considero uno de los primeros en caer en la cuenta de que tras la herejía modernista, la madre de todas las herejías, era el momento de María. Del modernismo hablaré más a medida que se acerque la fiesta de **san Pío X** (21 de agosto), el Papa que denunció expresamente el modernismo. El ministro en funciones, **Félix Bolaños**, lo traduciría por progresismo y el **cardenal Newman**, un poco más instruido que 'el Bolas', calificó al modernismo como "liberalismo religioso". Pues bien, atrevido como es uno en su ignorancia, me atrevo a decir que Kolbe se percató de que la Segunda Venida de Cristo estaba próxima, de que, por tanto, el diablo anda suelto (de hecho, el nazismo no parece sino una más de las puestas en escena de que el diablo 'anda suelto') y de que las dos armas para esta gran batalla final son la **Eucaristía**, siempre, y la **Virgen María**.

Pío XII, apenas 10 años después del martirio de Kolbe, el 1 de noviembre de 1950, proclamaba el dogma de la Asunción de María. Este es el momento de la Madre: 14 y 15 de agosto de 2023, dos festividades unidas. Vamos, que este es el momento de la Madre... y **España es la tierra de María**. Los españoles somos los hijos favoritos de la Madre de Dios. Esto no fue proclamado por Pío XII en 1950: lo proclama el eximio teólogo 'Eulogius Lopezis', un 15 de agosto de 2023. O así, que dijo un vasco.

Francia: un cura cada setenta campanarios... y España sigue el mismo camino Que Occidente caiga ante el ataque del Oriente panteísta y musulmán, es tremendo, pero que caiga por suicidio... resulta un poco idiota.

HISPANIDAD.COM

EULOGIO LOPEZ

27-08-2023

La solución está a nuestro alcance: volver a Cristo. No he dicho al cristianismo, he dicho a Cristo

Confieso que no sabía quién era **Irene González**, la autora de este fenomenal artículo en Voz Pópuli titulado "La eutanasia cultural de Occidente" pero, a partir de ahora, estaré sobre aviso. Ha escrito un brillantísimo artículo, de esos que se hacen leer. Buen artículo en forma, hay muchos, y también en fondo, hay pocos. Los tiempos de ignorancia son aquellos en los que la retórica se impone a la dialéctica y por eso pueden leerse piezas cortas como esta maravilla que recuerdan aquella sentencia de **Giovanni Guareschi**: a veces, en tres folios se dice más que en 300.

Es la historia de la estúpida **laicidad de Francia**, convertido hoy en un país más islámico que musulmán pero, ojo, como consecuencia, no de un homicidio sino de un suicidio. Que Occidente caiga ante el ataque del Oriente panteísta y musulmán, es tremendo, pero que caiga por suicidio... eso ya resulta un poco idiota.

La receta es fácil: volver a Cristo. No he dicho al cristianismo, he dicho a Cristo

Al final, es la definición que una religiosa gala me hizo de Francia: **un cura cada setenta campanarios... y España sigue el mismo camino**. No faltan iglesias, faltan curas, porque cuando vuelva el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?

La solución está a nuestro alcance: **volver a Cristo**. No he dicho al cristianismo, he dicho a Cristo. También en la convicción de que el ateísmo no existe: se trata de cambiar a un Dios por otro. Pero recuerden: **hay un solo Dios**. La civilización cristiana, lo que hemos conocido como Occidente, siempre vence: sólo es derrotada por suicidio... y hay que ser muy idiota para suicidarse.

